



### GESTOS DOCUMENTALES EN LA FICCIÓN

Como se mencionaba anteriormente, una de las características fundamentales que diferenciaría el discurso documental del ficcional al uso (si damos por supuesto que puede haber falsos documentales ("mockumentary") y que un documental puede ser mendaz o manipulador o declaradamente parcial) es su heteronomía. El estatuto de la ficción es autorreferencial, autónomo, ya que se sustenta sobre su propio argumento, sobre los personajes que ella construye. Caso aparte sería el de la ficción "basada en hechos reales" que vampiriza "documentos" de diversa naturaleza difundidos previamente como noticias por los medios periodísticos, en más de una ocasión para suplir ciertas carencias fílmicas -caso de, por poner un ejemplo United 93 (2006)-, o simplemente para "avalar" o dotar de interés a un relato desde premisas extrafílmicas, dotándolo de una verosimilitud que procede no del devenir de la propia historia, de la trama y la caracterización de los personajes, sino del "ocurrió en realidad" (entre los numerosísimos ejemplos que podrían citarse, están Argo (2012) que además coquetea en su arranque con la imagen documental, recuperando material de archivo de programas informativos de la televisión norteamericana, o Hitchcock (2012) ([aquí un documental sobre Hitchcock](#), compárese con la ficción que acabamos de mencionar a modo de ejemplo de lo anteriormente comentado).





En el caso del documental son los mecanismos del más puro fetichismo referencial los que se ponen en marcha, ese arcano subyugante, la ilusión de una imagen que opone resistencia, de superficie, intransitiva, cautivadora por su pura factualidad.

Al entender de R. Flaherty, la diferencia entre documental y ficción no sería de orden retórico (dramatización, intriga...) sino de *localización*: "El punto de divergencia entre unos y otros estriba en lo siguiente: el documental se rueda en el mismo lugar que se quiere reproducir, con los individuos del lugar". La cuestión de la localización no es baladí. De hecho, la localización *per se* puede constituir el elemento aglutinador del documental. [Berlín, sinfonía de una gran ciudad](#) (1927) de Walter Ruttmann es un clásico del género documental. El lugar se convierte en el común denominador en torno al que se engarzan escenas por lo demás diversas o inconexas, ajenas a los mecanismos causales / argumentales propios de la ficción. Múltiples serían, como siempre, los ejemplos, pero tomemos, casi al azar, [Requiem for Detroit](#) (2009).

